

António Osório



António Osório

Aldea de hermanos

Junto a los eucaliptos
y al lavadero, casas.
Una ermita cerrada, oficiantes ratones,
y perros, gatos, gallos
en la calle y durmiendo dentro,
individuales, subrepticios.

Y enfermos, sachadores, niños
que sueñan con nidos destruidos.
Lejos, en la parroquia, el cementerio.

En torno viñas, olivares,
hermanos unos de los otros
como ladrillos en una pared.
Y en el invierno el canto
de leña que exorbita en el hogar,
al quemar, al quemar ceniza por debajo.

ANTÓNIO OSÓRIO nació en Setúbal en 1933. Licenciado en derecho, ejerció como abogado durante varios años. Su primer poemario, *A Raíz Afectuosa*, ve la luz en 1972, en edición de autor, cuando ya llevaba más de veinte años dedicados a la escritura. Sólo en vísperas de cumplir los 50 años empezó a publicar en editoriales convencionales, títulos que inmediatamente despertaron el interés de crítica y público, como *A ignorancia da morte* (1982), *Décima aurora* (1982), *Adão, Eva e o Mais* (1983), *Planetário e Zoo dos Homens* (1990), *Ofício dos Touros* (1991), *Crónica da Fortuna* (1997), *Bestiário* (1997) y *Libertação da Preste* (2002).

Poema original

Aldeia de irmãos // Ao pé dos eucaliptos, / do lavadouro, as casas. / Capela fechada, oficiantes ratos, / e cães, patos, galos / na rua e a dormir dentro, / individuais, sub-reptícios. // E doentes, cavadores, crianças / sonhando com ninhos destruídos. / Longe, na parróquia o cemitério. // Em torno vinhas, olivais, / irmãos uns dos outros / como tijolos dentro da parede. / E no inverno o canto / da lenha exorbitando na lareira, / a queimar, a queimar a cinza por debaixo. // (De *A ignorância da morte*, 1978)

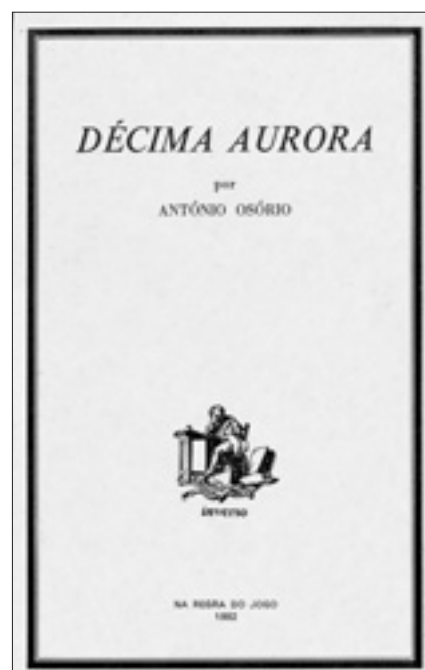
Los gitanos no son furtivos
el día de difuntos: se acomodan
junto a sus muertos,
allí comen, dan voces,
se les oye debajo de la tierra.

Cerca están de ti, de los crisantemos
que depongo, con ganas de huir, y detesto,
del piloto que nunca viste
y continuará a tu lado.

Pienso en ti, en la pequeñez
siempre creciente de tu cuerpo.
Y en Ricardo Molina, íntimo
(ahora más) de muertos y gitanos.

Pienso cómo querría
sentir de nuevo este aliento vital
y que le echasen vino por encima,
y cantes, viscerales, dando palmas.

Homenaje que nadie le brindó.
Ni de eso son capaces los gitanos.



Poema original

Os ciganos não são furtivos / no dia de finados: sentam-se / junto dos seus mortos, / ali comem, falam alto, / ouvem-nos debaixo da terra. // Perto estão de ti, dos crisântemos / que deponho, cioso de fugir, e detesto, / do piloto que nunca viste / e continuará a teu lado. // Penso em ti, na pequenez / sempre crescente do teu corpo. / E em Ricardo Molina, convivente / (agora mais) da morte e dos ciganos. // Penso que ele amaria / sentir de novo este bafo vital / e lhe deitassem por cima vinho / e seus cânticos, viscerais, batendo as mãos. // Homenagem que ninguém prestou. / Nem disso são capazes os ciganos. // (De *A ignorância da morte*, 1978)





João Duarte.
(Mármore Preto de Vila Viçosa)

Marco geodésico

Pasar el tiempo en la infancia
lanzando pompas de jabón
titubeantes, finales:
querer a una luciérnaga,
por su cálida
solicitud en la mano,
y a las palomas, sólo por sus alas.

Letargo, levadura
de reptil, amigo,
madre que se acuesta en la misma cama,
y gato en la solana,
canario fijo en su alféizar,
león en la jaula estirado:
sol, hogar, aleluya del invierno.

(Traducciones de José Ángel Cilleruelo)



João Duarte.
(Mármore Preto de Vila Viçosa)

Poema original

Marco geodésico // Passar o tempo na infância / expelindo bolas de sabão /
titubeantes, finais: / querer a um pirilampo, / por sua quente / solicitude na
mão, / e aos pombos, apenas por suas asas. // Dormência, levedura / de réptil,
amigo, / mãe que se deita na mesma cama, / e gato à soleira, / canário
preso à janela, / leão na jaula estirado: / sol, lareira, aleluia do inverno. // (De
Décima aurora, 1982)



João Duarte. O mar a seus pés (Bronze)